



LA HUELLA:
TEJIDO DE VOCES

CONTENIDO

01

Inicio del tejido narrativo

En esta sección daremos una introducción muy breve sobre el contenido del libro, nuestros objetivos y motivaciones con la creación de la revista.

02

¿Por qué “Memorias de una Fauna” creó “La Huella: Tejido de Voces”?

Aquí abordaremos algunos aspectos del porqué la creación de la revista y que relación tiene con nuestro proyecto principal Memorias de una fauna.

03

Territorios de resistencia

En esta sección daremos una introducción muy breve sobre el contenido del libro, nuestros objetivos y motivaciones con la creación de la revista.

04

Voces que protegen la vida

Narraremos los testimonios de líderes ambientales de las distintas regiones de Colombia. Destacaremos su trabajo y las razones que lo llevan a luchar.

05

Todos somos líderes ambientales

Mencionaremos algunos proyectos relevantes que trabajan por la preservación de los entornos naturales y las especies de fauna colombiana.

06

Tejido de reflexiones

Finalmente, haremos un cierre recopilando reflexiones importantes del contenido que nos brinda la revista.

INICIO DEL TEJIDO NARRATIVO

"La poseedora del arte de hilar es la madre universal. ¿Cuándo comienza entonces la vida? La vida comienza cada vez que tu lo haces. Y cuando tú enseñas y transmites pensamiento se está renovando la vida."

Corazón de Mundo. Indepaz.

Esta revista es dedicada a tejer las voces de líderes ambientales; recopilaremos sus experiencias y testimonios, con el fin de motivar a la reflexión sobre la responsabilidad que tenemos los colombianos por preservar la vida en los territorios. Creemos que la memoria colectiva también se construye a través de la pedagogía, empatía, escucha y de la apropiación de los territorios. Por esta razón, desde nuestra perspectiva queremos relatar e ilustrar este contenido generando conexión con los jóvenes.

Hacemos parte de la juventud que se construye social y culturalmente, somos actores fundamentales en la construcción de país desde la autonomía y la diversidad. Por ende, trabajaremos para promover la participación activa de los jóvenes en los procesos de construcción de memoria colectiva. En ese sentido, pretendemos transmitir la importancia de documentar estas historias de resistencia, así como su contribución a la paz.



¿Por qué “Memorias de una Fauna” creó “La Huella: Tejido de Voces”?

Al momento de iniciar con la construcción de nuestro proyecto, sentimos la necesidad de idear formas para explotar la narrativa de “Memoria de una Fauna”. Trascender de un contenido gráfico común, para empezar a hablar del ‘activismo transmedia’. Esto lo planteamos con dos finalidades, la primera es generar conexión e interacción con nuestros espectadores desarrollando acciones de incidencia social; y la segunda, es lograr la participación y

co-creación de nuestros usuarios, que permitirá el crecimiento del universo transmedia.

Cuando hablamos de violencia en la fauna colombiana, no podemos dejar de lado a quienes velan por la protección de dichas especies y su territorio. Es por ello que creemos necesario apostarle a la realización de esta revista que visibiliza el impacto de estas luchas en la construcción de paz y memoria histórica colectiva.

“La verdadera virtud de lo transmedia es construir caminos narrativos que le permitan a la gente emocionarse con cada uno de sus componentes, con cada una de sus plataformas para que se enriquezca la experiencia de los espectadores lo más posible.”

Claudia Bautista, En Órbita.



TERRITORIOS DE RESISTENCIA

¿Qué valor le das a la fauna colombiana? ¿La reconoces en aspectos cotidianos o culturales de tu vida?

Los humanos hemos tejido nuestra historia de la mano de los animales, forman parte de nuestra realidad y cotidianidad; incluso, son parte vital de las cosmovisiones indígenas. Están presentes en las narrativas precolombinas, en los cantos y rituales. Asimismo, están en numerosas manifestaciones orales, escritas, musicales, plásticas, gráficas y estéticas.

Podríamos decir que la fauna hace parte de nuestra identidad. Asimismo, de nuestra riqueza natural; de hecho, es de vital importancia para el funcionamiento de los ecosistemas, permite su continuidad a largo plazo al contribuir, por ejemplo, a la dispersión de semillas y el control de poblaciones de plantas y animales.

Sin embargo, el desproporcionado y poco equitativo dominio por parte de la violencia sobre los territorios ha ocasionado consecuencias en la naturaleza como: La disminución de especies y el deterioro de su hábitat; además, de incidir de forma directa en los procesos ecológicos, en la seguridad alimentaria y quizás el aspecto más vulnerable es la pérdida de referentes culturales.

Debido a esto, creemos que es imprescindible darle nuevos significados a la relación entre los seres humanos y la fauna, de ahí parte la importancia de reconocer las luchas de quienes conectaron con sus territorios y decidieron apostar por preservar la vida en todas sus formas.

Pero ¿En qué contextos viven estos líderes? ¿Por qué hay una cifra alta de homicidios?

Pese a su labor crucial de defensa de la tierra para proteger el medio ambiente y el equilibrio de ecosistemas, estos no reciben protección adecuada por parte del Gobierno. En Colombia el número de asesinatos contra líderes ambientales ha aumentado dramáticamente desde la firma del Acuerdo de Paz en



2016. Los homicidios sistemáticos en contra de estos líderes es una problemática que no para, de acuerdo al informe anual publicado por Global Witness, Colombia es el territorio en el que más asesinatos de líderes ambientales se presentan en el mundo.

Angélica Ortiz, líder indígena Wayúu, siente que en Colombia se ha naturalizado el asesinato de defensores. Para ella, no hay respaldo, ni programas de prevención o protección ajustados a los territorios, ni mucho menos existe la voluntad política para hacerlo. Incluso, los defensores están haciendo el trabajo que debería estar haciendo el Gobierno nacional.

¿Pero qué hace que no sintamos empatía o solidaridad por quienes sufren estas vulneraciones?

Quizá la razón, se encuentra en que somos una sociedad que se adaptó a la violencia ejercida en nuestros territorios desde hace más de 60 años. Normalizamos la violencia a tal punto, que mientras escuchamos las noticias sobre las masacres y homicidios; podemos comer sin ningún tipo de incomodidad.

Asimismo, los medios de comunicación para mostrar la dimensión de estos hechos; por lo general, informan a través de cifras, no dan a conocer la historia de los líderes ni la de las comunidades.



"El mensaje de esperanza que les dejó es que no nos dé miedo la situación por la que está atravesando Colombia, que tal vez es similar a la de otras partes del mundo. Los invito a que siempre vayamos con valentía y con fuerza, juntos somos más y vamos a seguir adelante con esa defensa de la vida y con la protección para los líderes ambientales"

Francisco Javier Vera, líder ambiental más joven del país, durante el foro "El medioambiente y quienes defienden sus derechos", organizado por la Unión Europea.

VOCES QUE PROTEGEN LA VIDA

"Comunidades alrededor del mundo se están enfrentando a las industrias dañinas e insostenibles, responsables de los estragos a los ecosistemas y el clima. Estas son las personas que están en la primera línea de defensa ante la crisis climática"

El Espectador

Helena Storm, embajadora de Suecia en Colombia, explicó que están siguiendo "la preocupante situación de seguridad que viven los defensores de derechos humanos.

Los defensores del medio ambiente hacen una labor para encontrar un buen balance entre los desafíos del desarrollo económico y los desafíos del medio ambiente; también para buscar soluciones sostenibles que aporten al desarrollo económico de Colombia". Desde 2016, Suecia está fortaleciendo el trabajo de cooperación para el desarrollo sostenible y la construcción de paz en el tema del medio

ambiente y la protección de la naturaleza.

Una de las labores que está realizando Suecia, ejecutada por la organización Diakonia, tiene como objetivo implementar la sentencia de la Corte Suprema sobre el río Atrato en el Chocó.

"En conexión con los defensores del medio ambiente, Diakonia está trabajando con un proyecto para fortalecer el grupo de guardianes del río Atrato, que tiene el objetivo de proteger el río, su biodiversidad y garantizar los derechos fundamentales de las comunidades asentadas en la ribera, afecta-

das por la contaminación y degradación del río y su entorno", comentó Storm, quien añadió que para cumplir esta labor es importante que el país genere y comparta la visión de proteger tanto la naturaleza como el medio ambiente.

"Una visión en la que los defensores del medio ambiente sean la voz constructora y los socios hacia la sostenibilidad, con un marco político claro que busquen liderar la protección y la acción por el medio ambiente y el clima, y sea transversal a todas las decisiones que se tomen a escala nacional en otros temas y sectores", sostuvo la embajadora.

Darles voz a los jóvenes, invitarlos a ser parte de este tejido (...)

Para Michèle Ramis, embajadora de Francia en Colombia, el cambio climático y la protección del medioambiente y de la biodiversidad son preocupaciones globales de intereses para un número creciente de actores.

"No solo es un asunto de Estados o de organiza-



ciones internacionales, hay que contar con la acción de todos. Necesitamos Estados, organizaciones regionales, internacionales, ONG, defensores, empresas, ciudades, sociedad civil, colectividad territorial, ciudad y, por supuesto, a los líderes ambientales.”

Ramis hace un llamado para animarnos como generación joven a encontrar soluciones al cambio climático y que nos convirtamos en líderes del desarrollo de tecnologías que sean eficaces y sostenibles. Hacemos parte importante de la preservación de los territorios, somos voz y lucha.

Además de representar un costo en vidas humanas, el asesinato de líderes destacados tiene consecuencias negativas para el desarrollo de los movimientos puesto que es un factor que desincentiva a la sociedad. No permitamos que otros se adueñen de nuestras riquezas y nuestro patrimonio ambiental, hacer ruido, fuerza, tener el interés de transformar es el primer paso para aportar a la generación que cuida de la vida en todas sus formas.

“Soy parte de quienes alzan la voz para parar la destrucción de los ríos, bosques y páramos. De aquellos que sueñan en que un día los seres humanos vamos a cambiar el modelo económico de muerte, para darnos paso a construir un modelo que garantice vida”

Francia Marquez, discurso premio Goldman Environmental Prize, 2018



En noviembre de 2017, a la salida de un juzgado, Marlén Arévalo recibió amenazas de muerte de una mujer que viajaba en una moto. La mujer le advirtió de no frenar la explotación del pozo Lorito.



En el territorio del pueblo Nasa, la red de defensa desarmada se formó para salvaguardar el territorio ancestral de las milicias, los traficantes y desarrolladores que buscan explotar sus recursos naturales.



Jhoe Sauca, líder indígena del pueblo Kokonuko, y otros miembros de la comunidad se reúnen para discutir el acceso a las tierras ancestrales que han recuperado con la ayuda del gobierno. La comunidad se resiste a la presión de los grupos armados que quieren utilizar las tierras para cultivar drogas ilícitas.



Yolanda Maturana, apoyó el proceso que derivó en la reglamentación de la cacería de sustento del territorio de Santa Cecilia. También lideró la creación de la organización ambiental Asociación de Amigos de la Fauna y Flora en 1994. Fue asesinada por oponerse a la explotación de los recursos naturales que abastecen la zona.



Gustavo Carrión, decidió dedicar su esfuerzo a la defensa del medio ambiente y de las comunidades perjudicadas por los daños a los acueductos, causados por la exploración y explotación petrolera.



Luz Marina Arteaga era una médica que acompañaba procesos de reclamación de tierras de campesinos e indígenas en los departamentos de Meta, Casanare y Vichada.



LA VIDA DE TODOS ES PRIMERO



*¿Quiénes abren las heridas
de nuestros territorios?*

¿QUIÉNES ABREN LAS HERIDAS DE NUESTROS TERRITORIOS?

Es fundamental mencionar que América Latina, es una región que, a la par de su gran riqueza natural, también es conocida por su corrupción y violencia generalizada.

Además, hay que añadir un par de cuestionamientos. El primero surge en las exportaciones de las economías de América Latina basadas, en su mayoría, sobre las industrias extractivas. En segundo lugar se evidencia la facilidad con la que grandes empresas consiguen licencias para realizar megaproyectos —mineros, agroindustriales o energéticos— que pueden afectar grandes ecosistemas estratégicos.

Colombia también hace parte de esa economía, por eso con frecuencia, los megaproyectos causan un daño inmenso a los ecosistemas y, en otras ocasiones, las actividades industriales. Aquí es importante hacer énfasis en una de las causas que generan heridas profundas en nuestros territorios, las prioridades económicas que tiene el estado y la poca relevancia que le damos al cuidado de nuestros espacios.

En medio de esta disputa por la ganancia de divisas extranjeras, los líderes ambientales se transforman en los archienemigos de las grandes industrias e, incluso, de los Estados, ya que, en

ocasiones, ellas solo piensan en un beneficio económico en el corto plazo. Es así como, en muchos casos, los activistas ambientales se convierten en blanco de muchas amenazas.

Además, la trágica cifra coincide con el hecho de que somos una nación con gran riqueza mineral y forestal y uno de los países más biodiversos del mundo.

Lo anterior, es un conjunto de virtudes que hace de Colombia un lugar atractivo para las economías extractivas que, en la mayoría de los casos, les inte-

resa muy poco el bienestar de nuestras comunidades locales o la destrucción de nuestros ecosistemas estratégicos.

Desde hace varias décadas, la política económica de algunas naciones de América Latina ha sido orientada hacia las actividades extractivas, en parte porque ello supone una vía rápida para la obtención de divisa extranjera, en un afán de presentar indicadores económicos favorables. Sin embargo, en este caso, el crecimiento económico no se traduce en un bienestar social para todos.

Pero, la historia no termina aquí. Lastimosamente, dentro de esta problemática se sumó: la amenaza de las disidencias de las FARC-EP contra funcionarios de Parques Nacionales Naturales, para que salieran de las áreas protegidas de la Amazonia, como lo son Chiribiquete, Cahuinarí, Yaigójé Apaporis y La Paya. Estas son algunas de las reservas naturales necesarias que se deben proteger de cualquier tipo de daño.

En su mandato, el presidente Iván Duque Márquez anunció el fortalecimiento de la Comisión Intersectorial para la Respuesta Rápida a las Alertas Tempranas (CI-PRAT) y del Comité de Evaluación del Riesgo y Recomendación de Medidas (CERREM), para proteger la vida de los líderes. Sin embargo, los hechos de violencia motivan una pregunta:

¿Esas comisiones y políticas públicas son suficientes para la protección de la vida de los activistas ambientales y los defensores de los derechos humanos?

"Desde pequeños nos enseñan el valor de la tierra. Sabemos que los territorios donde hemos construido comunidad y recreado nuestra cultura no fue un regalo pues le costó a nuestros mayores muchos años de trabajo y sufrimiento en las minas y las haciendas esclavistas".

Francia Marquez, 2018



RECUERDA...

Como jóvenes que somos conscientes de las necesidades y problemáticas que hoy enfrentan comunidades y líderes ambientales en Colombia, queremos invitarlos a tomar un extremo del tejido colectivo que piensa y defiende la vida.

Decidir hacer parte de esta lucha puede ser una construcción y desconstrucción personal bonita, crear esta revista nos conectó aún más con la idea de hacer eco, desde el diseño gráfico, a las luchas y a las voces que definden sus territorios y la vida. Crear lazos de solidaridad con el ambiente im-

plica apropiarnos de nuestros entornos cercanos, cuidarlos, y tenerlos como nuestros. Escuchar testimonios y experiencias de acciones colectivas en varias comunidades del país, te empataza y abre tu mirada, a darle valor a ese trabajo.

Hacemos parte de una generación que hace ruido y construye las memorias colectivas de las voces apagadas, hoy esperamos que estés dispuesto a seguir aprendiendo participando, disponer tu oído y mente, apoyar esta lucha por la vida.

Nuestro proyecto nace al evidenciar que los animales no tienen voz ante un acto de violencia, por esta razón, decidimos darle importancia y tomamos el papel en la construcción de la memoria colectiva integral. Creemos en la defensa de la vida, desde los animales hasta los humanos, buscando preservar sus derechos y declinando la violencia presentada a causa del conflicto armado.

"Soy parte de quienes alzan la voz para parar la destrucción de los ríos, bosques y páramos. De aquellos que sueñan en que un día los seres humanos vamos a cambiar el modelo económico de muerte(...)"

Francia Márquez, 2018.



